



Adelante

CAMAGÜEY | 13 de diciembre de 2025 | "Año 67 de la Revolución" | Nro. 50 / Año LXVII / ISSN 0864-0866 / \$1.00



Variada/4

Los sí
de Julio



Cultura /6

Una vida
colmada de obras



Información /3

Por la economía
y por el futuro

A punto, preparativos de la zafra

POR YADIRA NÚÑEZ FIGUEREDO (ACN). FOTO: RODOLFO BLANCO CUÉ (ACN)

En el central Siboney, del municipio de Sibanicú, ultiman las labores de reparación de la maquinaria para arrancar la zafra azucarera, en la que deberán procesarse más de 4 000 toneladas del crudo.

La aspiración, explicó Tomás Alexander Pérez Mejías, director de la empresa agroindustrial azucarera Siboney, es cumplir el plan en 61 días, para lo cual disponen de 63 000 toneladas de caña, la mayoría procedente de las bases productivas asociadas a la entidad.

De igual manera, precisó que disponen de otras 20 000 toneladas para, una vez concluida la contienda, procesar 1 500 de meladura, estrategia que les ha permitido en otros momentos generar ingresos económicos que favorecen a los trabajadores y aportar energía al Sistema Electroenergético Nacional.

Actualmente, comentó, se mantienen laborando en el ingenio 385 azucareros, y entre las acciones de mayor envergadura, mencionó el montaje de un condensador y un juego de cuchillas en el basculador, el ajuste de los molinos y la reparación de la centrífuga.

Desde los 18 años Yoani Sosa Riera, mecánico del área de los molinos, inició su vida laboral en el ingenio Siboney. Los últimos meses, afirmó, han demandado un esfuerzo superior, pues en correspondencia con los recursos se han mejorado las condiciones del central durante jornadas extendidas que demuestran el compromiso de ese colectivo con mantener la tradición azucarera.

El ingenio Carlos Manuel de Céspedes también se prepara para el inicio de la contienda, en la que deberán producir 10 000 toneladas de azúcar.



Avanza ejecución de parque solar La Cívica

POR JORGE LUIS MOREIRA MASSAGUÉ (ACN)

FOTO: TOMADA DE ACN

A un 45 % marcha el montaje de las mesas que soportan los paneles fotovoltaicos en el parque solar La Cívica, al norte de la ciudad de Camagüey, el más avanzado de los dos que construye la Empresa Eléctrica de la provincia con el propósito de seguir aumentando el aporte de ese tipo de generación en el país.

De igual manera, progresan los restantes objetos de obra en el emplazamiento, el segundo de 21,8 megavatios (MW) que prevé inaugurar la entidad, la cual ejecuta otro enclave de ese tipo y de igual potencia en la zona de Ortigal, en el municipio de Florida.

En el caso del parque La Cívica, ya han instalado más de 800 mesas, de 1 638 en total, y superan los 7 000 metros de zanjas para el tiro de los distintos conductores, informó a la Agencia Cubana de Noticias Rolando González Rodríguez, director de inversiones de la Empresa Eléctrica de Camagüey.

El directivo aseguró que disponen de todos los recursos para trabajar, sin embargo, enfrentan los efectos de las lluvias en las zanjas, ante lo cual han te-



nido que extraer el agua y volver a perfilarlas, además del restablecimiento de los viales, afectados también.

El parque fotovoltaico La Cívica ya posee listas las bases de los contenedores primario, secundario y el del inversor, abundó.

Las faenas están a cargo, fundamentalmente, de brigadas de las Empresas

de Construcción y Montaje 1 y 2, de la provincia agramontina, la de Cayo Cruz, y otro grupo de entidades, entre ellas COPEXTEL, la Empresa de Tecnología de la Información y Automática (ATI), la de Automatización Integral (CEDAI), y la Geominera Camagüey.

Respecto al parque solar Ortigal, que aportará otros 21,8 MW al Sistema

Eléctrico Nacional (SEN), el directivo de la Empresa Eléctrica territorial aseguró que tienen terminado casi todo el movimiento de tierra y accionan en la fundición de las bases de cuatro plataformas donde irán las estructuras de los contenedores.

En ese último enclave, donde trabaja personal de empresas constructoras y varias entidades de apoyo, iniciaron la cerca perimetral y avanzan en el hincado y fundición de pilotes, con más de 400 de esas estructuras concluidas ya.

Desde mayo último tributa al SEN el parque Luaces, en el municipio de Vertientes, el más grande hasta la fecha en la región camagüeyana, que hoy mantiene una entrega diaria en el orden de los 20 MW, según el comportamiento de la radiación durante el horario pico del mediodía, de 11:00 a.m. a 2:00 p.m.

En una primera etapa del programa proyectado por el sector eléctrico en la nación caribeña, en colaboración con la República Popular China, busca incorporar 1000 MW al SEN, Camagüey debe construir tres emplazamientos de 21,8 MW, los cuales se añadirán a otras cinco centrales fotovoltaicas activas, más pequeñas, las cuales suman entre 11 y 12 MW de potencia.

Campaña de Alfabetización; apuntes desde Camagüey

POR RICARDO MUÑOZ GUTIÉRREZ (TOMADO DE LA OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA CIUDAD). FOTO: CORTESÍA DEL AUTOR

Entre las tareas más importante del gobierno revolucionario de 1959 y su líder Fidel, para cumplir los enunciados de La Historia me Absolverá, se encontraba la instrucción y educación del pueblo. La creación de miles de aulas rurales, plazas de maestros, la formación de maestros voluntarios y brigadistas Conrado Benítez fueron medidas inmediatas; pero, la erradicación del analfabetismo era imprescindible, en primer lugar, para hacer de los ciudadanos que no sabían leer y escribir personas dignas y para que con una población preparada culturalmente se participara en el desarrollo científico técnico del país.

El año 1961, en medio de las agresiones de la oligarquía “nacional” y el imperialismo de los Estados Unidos, que incluyó el desembarco mercenario por Girón, se realizó la Campaña de Alfabetización en Cuba, en la que participaron 120 000 alfabetizadores populares —casi todos jóvenes, incluso muchos niños y niñas—, 12 700 obreros organizados en las Brigadas de Patria o Muerte, 35 000 maestros y maestras. Un total de 300 000 personas. La historia universal no conocía, ni conoce, proeza similar.

En la antigua provincia de Camagüey, que incluía al municipio Jatibonico —hoy de Sancti Spiritus—, la ahora provincia de Ciego de Ávila y los municipios de Colombia y Amancio Rodríguez, de la actual Las Tunas, se realizó antes de la Campaña una prueba o experimento cuando un poco más de una decena de jóvenes fueron a Cayo Coco y alfabetizaron a los ciudadanos del lugar. Ellos



demonstraron que era posible hacerlo en todo el país.

Un total de 127 000 analfabetos se censaron en la provincia y los alfabetizadores llegaron a los más apartados rincones con el objetivo de liquidar uno de los males que más denigraban a los cuabnos hasta esos momentos. Los más jóvenes veían su labor como la oportunidad de cumplir con la patria pues por su edad no habían participado en la lucha contra Batista. Cumplieron la tarea. Con el paso de las semanas y meses de aquel 1961, Año de la Alfabetización, los resultados mostraban la certeza de la victoria que era celebrada por el pueblo con actos revolucionarios.

La primera referencia que hemos localizado sobre la declaración de lugares, barrios o municipios de la extensa provincia como “Territorio libre de analfabetismo” es del 25 de agosto de 1961, cuando en el poblado de Sola se realizó un acto para festejar que ese barrio había vencido. Reinó el júbilo entre campesinos, obreros y pueblo en general reunidos por el triunfo de alfabetizadores y alfabetizados.

El 15 de octubre se efectuó la graduación de los alfabetizados del barrio Tomás Betancourt, en la zona de Cubitas del hoy municipio de Sierra de Cubitas. Una gran fiesta popular de los campesinos del lugar constituyó otro acto de

reafirmación revolucionaria. El 28 de noviembre se venció el mal en el barrio de Palma City.

Otras referencias corresponden al 5 de diciembre de 1961 cuando el barrio Rodolfo Ramírez Esquivel, en la zona de Najasa, se declaró “Territorio libre de analfabetismo”, y al 10 de diciembre, cuando en una masiva concentración en el parque Constitución de Guáimaro se declaró el triunfo a la ignorancia.

El esfuerzo de todas las fuerzas que participaron o apoyaron la Campaña fructificó. El 17 de diciembre Camagüey fue declarada provincia “Libre de Analfabetismo” en acto celebrado en Jatibonico. Logró enseñar a leer y escribir al 73,2 % de los censados como analfabetos, pues el 26,8 % no pudo lograrlo por ancianidad, déficit mental o por no dominar el idioma, como era el caso de los miles de inmigrantes haitianos y jamaquinos.

La Campaña de Alfabetización es el hecho cultural más importante de la llamada Revolución Cultural Cubana. Posteriormente se desarrolló el “Seguimiento” con miles de hombres y mujeres que comprendieron el valor de un ser culto. El gobierno revolucionario creó los sistemas de las Escuelas Obrero-Campesinas (EOC), Secundarias Obrero-Campesinas (SOC) y las Facultades Obrero-Campesinas (FOC).

Aún pueden vivir en nuestras casas o andar por nuestras calles hombres y mujeres que siendo adultos en 1961 fueron alfabetizados, posteriormente transitaban por ese sistema de superación y llegaron a concluir estudios universitarios.

Ttrad wives y las otras: quién carga realmente con el mundo

POR YANETSY LEÓN GONZÁLEZ

En Cuba hoy, cuidar es también quemarse un poco... porque cada acto de cuidado se enciende con las últimas reservas, como una hornilla de carbón que respira hondo antes de prender. En medio de esta mezcla de crisis, enfermedades y ausencias, el cuidador funciona en piloto automático: sostiene a otros mientras su propio cuerpo se va consumiendo lento, sin que nadie pregunte quién sopla aire sobre su brasa.

Y mientras tanto, las redes nos devuelven imágenes perfectas de “trad wives” (movimiento en auge, sobre todo en Internet que aboga por regresar a los roles de mujer o esposa tradicional) que cocinan en cocinas impecables, cuerpos estilizados que no sudan, que no cargan cubos de agua ni atraviesan la escasez. Una estética que romantiza el hogar sin mostrar el peso real de sostenerlo.

Aquí, los roles de cuidado se mueven de persona en persona como se desplazan los dolores del chikungunya por el cuerpo: hoy cuida uno, mañana otro, pasado nadie o todos un poco. El hogar no es un es-

cenario pulido; es un territorio de resistencia donde todo se improvisa.

En estos días hemos celebrado a Martha Jiménez. Hoy sigo pensando en las mujeres que ella representa: fuertes, corpóreas, reales, marcadas por el peso de las tareas domésticas que históricamente se les han impuesto. No permiten olvidar que el trabajo doméstico es trabajo, que el cuidado desgasta, que la historia del hogar también es la historia de una carga.

En contraste, la tendencia de las “trad wives”: mujeres pulidas como porcelanas, estilizadas como Barbie. Representan más una fantasía estética que una realidad doméstica.

Entre ambos extremos, nos toca preguntarnos cómo construir un modelo de cuidado que no romántice el sacrificio ni nos devuelva a roles rígidos, pero que tampoco ignore las precariedades que atraviesan nuestras casas.

Por eso, vale la pena mirarlás críticamente. No para negar la elección individual, sino para intentar resolver dos interrogantes más: ¿qué hacemos con ese fuego que desgasta? ¿Quién cuida al que cuida, cuando todos estamos ardiendo un poco?



ÓRGANO DEL COMITÉ PROVINCIAL
DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA

Fundado el 12 de enero de 1959

Directora: Daicar Saladrigas González
Subdirectora: Yanexis Estrada Torres
Jefa de Información: Carmen L. Hernández Loreda
Jefa de Redacción: Zoila Pérez Navarro

Redacción: Cisneros No. 306
Teléfonos: 32-284630 y 32-284432
Correo electrónico: direccion@adelante.cu
Impreso: Empresa de Periódicos UEB Gráfica de Villa Clara

Búscanos como
Periódico Adelante en



adelante.cu





Fidel en las lecturas de la Historia

POR YANG FERNÁNDEZ MADRUGA

Un panel dedicado a la obra del Comandante en jefe de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz, abrió la última fecha del evento Leer la Historia, luego de tres días de debates sobre acontecimientos relevantes y poco conocidos de esta provincia y del país.

Acerca de la influencia del pensamiento del Héroe Nacional de Cuba, José Martí Pérez, en el crecimiento espiritual del líder cubano abundó la presidenta de la Sociedad Cultural José Martí, Maricela Valido Portela: “bebió de las concepciones martianas y tomó las ideas del más universal de los cubanos como referente para construir una patria libre”.

Continuó ese espacio con la intervención del historiador Marcial Mendoza Reboredo, quien destacó las cualidades morales de Fidel como “un hombre correcto, humilde, sensible, valiente... un ser humano que nos legó un proyecto social y un cúmulo de valores que debemos imitar, sobre todo las nuevas generaciones”.

El profesor de la Universidad de Camagüey, Noel Manzanares Blanco, se refirió al ideal del Comandante, en aspectos como su concepción de Patria, el unipartidismo como forma de búsqueda de la unidad en la nación y las ocasiones en que Fidel ponderó la figura de Agramonte como guía de las causas nobles.

En el panel Historia de la prensa camagüeyana: una mirada desde la investigación académica, compartieron conocimientos sobre publicaciones, medios, períodos históricos y personalidades de la rica y amplia historia de la prensa local, dedicado a los periodistas recién fallecidos Eduardo Labrada Rodríguez y Adolfo Silva Silva.

De manera paralela, sesionaron encuentros en la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana, con la conferencia Antonio Maceo: El Titán de los cubanos, por la M. Sc. Edelmira Rodríguez Portal; el conversatorio El hábito de la lectura y los buenos modales, conducido, por el escritor Jorge Santos Caballero, entre otros. Además presentaron libros como Frente Camagüey y Viaje a los frutos. Selección de Ana Cairo.

Las jornadas del evento Leer la Historia tuvieron como sede central el café literario La Comarca, de la Casa del Joven Creador, para aproximar al público a personalidades y hechos patrios de índole local y nacional, con el auspicio de la Unión de Historiadores de Cuba (Unhic) y el Centro Provincial del Libro y Literatura.

“Inicia un encuentro que llevará a todas las generaciones los conocimientos de nuestras páginas de gloria hasta escuelas, centros de

trabajo, librerías, en todos los municipios”, dijo el presidente de la Unhic, filial regional, Fernando Manzo Alonso, durante la apertura.

Sobre la estirpe de Mariana Grajales evidenciada en los sacrificios hacia su familia y la Patria, versó la conferencia inaugural, impartida por la Dra. C. de la Universidad de Oriente, Damaris Amparo Torres Elers. Abundó la especialista en el peso que tuvo esa heroína en la incorporación de su esposo e hijos a las luchas por la independencia de Cuba y el servicio que realizó en la manigua con la curación de enfermos y heridos en combate.

“Mariana nos legó una capacidad organizativa extraordinaria, con un poder y entereza total. Hoy día cuando hablamos de féminas resilientes, la tomamos como referencia. Así hizo Fidel en la Sierra Maestra, al nombrar un pelotón de mujeres en su nombre”, apuntó.

Continuó el programa con un panel de historiadores dedicado a las asociaciones en la historiografía cubana y su influencia en Camagüey. La profesora de la Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz, Mailén Celia Morejón, se refirió a las prácticas de las colonias de inmigrantes españoles, en específico a las de beneficencia, las de instrucción y las religiosas. Sobre esa misma cuerda, habló el especialista, Jorge Luis Torres González, que arrojó datos sobre el sello cultural y social que dejó la colonia de Nuevitas en la demarcación.

Las organizaciones fraternales resultaron el eje central de la intervención del también historiador, Karel Pérez Ariza, con una mirada a los Odd Fellows, los de la Orden de la Perseverancia, los Caballeros de la Luz y los masones. Sobre estos últimos destacó su contribución en las luchas por la liberación de Cuba y la práctica de acciones como los donativos a personas discapacitadas y a personas pobres, la entrega de juguetes a los niños pobres, entre otras.

En la tarde el programa incluyó actividades como los paneles La historiografía producida fuera de Cuba en el periodo de la Revolución, y Antonio Maceo: familia, pensamiento y accionar, y la presentación de los libros Cuando la luz del mundo crece. Sesquicentenario de la Asamblea de Guáimaro (1869-2019); Sola en la memoria histórica de Cuba, e Ignacio Agramonte y la Revolución Cubana.

En el segundo día prosiguió Leer la Historia con paneles como La enseñanza de la historia y la formación de los historiadores. Retos y experiencias; Armando Hart: revolucionario de su tiempo; El Partido Revolucionario Cubano. Miradas a su historia, y conferencias como La mujer en las guerras de independencia contra el colonialismo español, por la Dra. C. Damaris Amparo Torres Elers.



Nuevitas a la vanguardia del reciclaje

POR ARIANNA SUÁREZ TORRES (RADIO NUEVITAS) Y REDACCIÓN ACN

Por reafirmar su rol protagónico en el reciclaje la Unidad Empresarial de Base Recuperación (UEBR) Materias Primas, de Nuevitas, alcanzó la Condición 64 Aniversario y el primer lugar en la emulación de empresas de su tipo en la provincia.

Yoesdrey Ascuy Pérez, director de la entidad local, especificó a Radio Nuevitas que sobrecumplieron el acopio de plástico, envases de vidrio, productos no ferrosos (cobre, bronce y aluminio) --destinados a la exportación--, y acero inoxidable.

Asimismo resaltó el vínculo de la UEBR Materias Primas Nuevitas con Educación mediante los festivales de los pioneros en las escuelas, y con los barrios, adonde llegan para recolectar con las familias elementos reutilizables.

Otros resultados que distinguen al colectivo lugareño son el buen estado y la preservación de la técnica de transporte, además del cumplimiento y la calidad de las informaciones.

En el caso de la observancia de la Resolución 1288 --que rige el acuerdo con las empresas-- el directivo acotó que se cumplió al 96 %.

Como dato curioso, Ascuy Pérez señaló que todos los meses las compras a la población superan el millón de pesos y los principales clientes son personas de la tercera edad.

El compromiso del colectivo de la UEBR Materias Primas Nuevitas de contribuir a la sustitución de importaciones y al desarrollo económico de la nación le permite la formación de un salario promedio de 22 000 pesos mensuales, los que se revierten en beneficio del sustento en los hogares.

La Empresa de Recuperación de Materias Primas en la provincia de Camagüey reporta ingresos de más de 350 millones de pesos y un sobrecumplimiento

en el reciclaje de los distintos materiales.

Entre las acciones promovidas que repercuten en una favorable situación se encuentran los encadenamientos con nuevos actores económicos, los cuales le han aportado más de ocho millones de pesos, declaró a Televisión Camagüey Alexander Aguilar González, director de la citada entidad.

El directivo destacó el convenio existente con un productor de la provincia de Villa Clara, y con Alberto Ricardo Ávila, trabajador por cuenta propia de esta ciudad y emprendedor de muchos proyectos para reciclar el plástico.

Desde hace tres años, Ricardo Ávila mantiene ese vínculo, y según explicó al telecentro local, cumple los compromisos establecidos, a la vez que resaltó la posibilidad de vender los objetos que produce a las unidades de Comercio del territorio, entre estos, vasos, pozuelos, percheros y horquillas.

Este lugareño encontró en la recuperación y transformación del plástico la fuente de ingresos para el sustento de su familia, y ofrece un buen ejemplo de trabajo a su hijo, quien se prepara como obrero fresador en la enseñanza politécnica, agrega el reporte en la página web del medio de prensa.

La Empresa de Recuperación de Materias Primas en Camagüey enfoca sus propósitos fundamentales en el cumplimiento de la Ley 1288 del Reciclaje, encaminados a la reutilización de los desechos entre la población, materiales ferrosos y no ferrosos, papel, plástico y vidrios.

De igual manera, atempera su quehacer a los desafíos actuales y aprovecha las potencialidades de relaciones entre la empresa estatal socialista y los actores económicos no estatales, lo cual se propone extender aún más durante el venidero calendario.

Jornada de Neurociencia y neurocirugía, en pos de una mejor salud

POR YANG FERNÁNDEZ MADRUGA

La II Jornada de Neurociencia y el II Simposio de Sueño, celebrados dentro de la Jornada Territorial de la Sociedad de Neurología y Neurocirugía contaron con la participación de 84 ponentes, en la Universidad de Ciencias Médicas.

En declaraciones a Adelante, la presidenta de la Sociedad Científica del Capítulo Camagüeyano de Neurología y Neurocirugía, Yanmara Betharte Sotomayor, refirió que en esta ocasión

“sumamos a los alumnos ayudantes de Neurología a realizar la primera edición de la especialidad. Este se convierte en un espacio para discutir y proyectar trabajos sobre investigaciones y darle solución a problemas asistenciales, educativos y técnicos que pueden existir”.

En el encuentro se escucharon ponencias como Evaluación multimodal del hematoma subdural crónico, del Dr. Elias Cudjoe Henry; Caracterización clínico epidemiológica de la enfermedad de Parkinson, de la Dra. Brisy Diamela Labrada Robinson y la Dra C. Grethel

Camejo Sampedro, y Caracterización de los niños con malformaciones arteriovenosas, de los doctores José Montejó y Jorge E. Mendoza Paret.

Otro momento de interés resultó la Mesa redonda Medicina del Sueño desde una perspectiva holística, compuesta por Marexy González Nodal, Ana Bárbara Fernández Hdez, Milena Hernández Curbelo, Brisy Diamela Labrada Robinson y Grethel Camejo Sampedro.

“El trabajo que presentamos evalúa los primeros estudios en Camagüey en relación con los trastornos del sueño, que

permitió la confirmación de la consulta Interdisciplinaria medicina del sueño en Camagüey, la renovación del capítulo de Neurociencias y la obtención de los datos clínicos de estos pacientes”, dijo la Dra. C. Camejo Sampedro.

Durante el programa se presentó la conferencia Memoria y aprendizaje: De la percepción a la biología molecular, del Dr. Sergio Silva Adán, y también se rindió tributo al reconocido neurólogo Fermín Bernabé Casares Albornes, quien dedicó años de su vida en pos de la salud del pueblo camagüeyano.

Las pasiones de Julio

POR ELIA ROSA YERA ZAYAS BAZÁN. FOTOS: MARÍA FÉLIX GARCÍA POSADA (ESTUDIANTE DE PERIODISMO)

Su paso es lento y cansado, tanto que, a veces, le cuesta caminar. A sus 68 no duerme como antes. Lo dice sin penas. Las horas de estudio, luego los apagones, el calor, el desvelo, la pérdida, la soledad. Se le ve exhausto en ocasiones, exaltado otras. Es el contraste de su vida, de los años recorridos con esfuerzo, del insomnio. Las manos le tiemblan. No solo las manos, casi todo el cuerpo y habla como si estuviera nervioso.

El aula --o el laboratorio-- del IPVCE no ha cambiado mucho desde que comenzó a dar clases en el '86. Es oscura, pero perfectamente organizada y al frente, un escalón más alto del resto, se sienta cada día de lunes a sábado, de ocho de la mañana a 4:30 de la tarde. Sabe la responsabilidad que tiene como entrenador de concurso. Por eso lo acompaña el rigor. No obstante, habla suave hasta para dar un regaño, como si pidiera disculpas por hacerlo.

Lo ideal sería que trabajara con el pie en alto como lo indicó el médico. O quizás que no trabajara. Con su edad y sus enfermedades, debería descansar en casa. Pero hay pasiones que son para siempre y realidades que es mejor evitar. "Qué va. Lucho contra todo lo que tengo porque solo en mi casa no quiero estar. No puedo ni montarme en un coche sin sentir que voy a caerme, pero entro al aula y me cambia el día". No siempre fue así, ni siquiera podía imaginar que dedicaría su vida a los muchachos y a la Química.

Julio hubiera sido baloncestista. En su corto tiempo de atleta ganó cinco medallas nacionales y con solo 14 años hizo equipo en la primera categoría. Pero "imagínese usted, había perdido a mi madre y mi abuelo. Me quedé solo con mi abuela y mi hermano que era paciente psiquiátrico y que cuidé hasta el último momento. Comprendí que debía trabajar y hacer dinero, y la forma que encontré fue estudiando un técnico medio".

Si contamos la historia de esta generación hay que hablar de su disposición, del sí, correcto o no, pero en definitiva "sí", de riesgos, pérdidas, de prioridades que no pensaron serían suyas. La gente era más buena, o pensaba más en el bien común. Cuando se dijo Angola, hubo muchos sí; cuando se habló de un contingente de educadores, muchos sí; cuando los 10 millones de toneladas de azúcar, otros muchos sí.

Julio nació casi con la Revolución. Y dijo que sí. Muchas veces. Y antepuso ese "sí" a sus proyectos en algunas ocasiones. Sacrificó y entregó. Lo hizo siempre. Lo sigue haciendo.

De niño vivía en el reparto José Martí y allí comenzó a enamorarse del baloncesto. Su casa quedaba frente a lo que es hoy el politécnico de Economía. En su área deportiva, cuenta, se le iban las horas jugando, tanto que en séptimo grado entró a la EIDE Cerro Pelado. En una época fue su prioridad y su única preocupación. Los estudios quedaban en un segundo plano. Pero "tuve muchos problemas personales. La situación económica de mi casa era crítica. Y no seguí. Entré a un técnico medio de Refrigeración y me puse para los estudios. Mi objetivo era el título. Así fui el primer expediente. El baloncesto quedó para el disfrute. Sabía que en la vida iba a triunfar estudiando".

"Con mi graduación se me otorgó una plaza en Dinamarca para hacerme doctor refrigerante. En ese momento hubo un llamado de la Revolución debido a la necesidad de profesores de Física, Química y Matemática. Ya yo tenía mi pasaporte en la mano y me gustaba mucho la refrigeración, pero hablaron conmigo y di el paso al frente".

Julio dijo que sí. En esas tres asignaturas había obtenido resultados en concursos nacionales. Primero optó por Matemáticas, pero casi todas las plazas estaban cubiertas. Química era la asignatura con más dificultades y entendió que era lo que se necesitaba.

--¿No le molestó estudiar Química en vez de Matemáticas que era su primera opción?



--No. También me gusta la Química y había asistido a concursos de la asignatura. Además, el químico que no sepa matemática no es químico. A veces los muchachos en estos concursos creen que la química es nombrar y formular. Entonces es cuando le pones un cálculo de 2 con 2 o 3 con 3; o le hablas de logaritmo neperiano o de un gráfico donde hay que hallar pendiente. También hay que saber mucha física, ya sea en termodinámica o química física.

Julio no tuvo, como otros, quien lo respaldara económicamente ni quien costeara su carrera universitaria. Cuando comenzó a trabajar como profesor de Química en el politécnico de la Construcción Álvaro Barba Machado, fue que pudo "sacar la carrera por dirigido", de la que se graduó en 1986.

Llegó al IPVCE ese mismo año, cuando se realizó una convocatoria para diferentes asignaturas. "Este era el centro de referencia, por lo que había que estar bien preparado. Yo me embullé, hice mis pruebas, di mis clases y aprobé para trabajar aquí. Comienzo por los programas normales y preparaba para concursos masivos, pero no el especializado. Así estuve tres años".

"Fue una gran diferencia. Este tipo de alumno es mucho más estudioso que el que yo tenía. Me exigía mucho. Eran programas muy fuertes. Pero bueno, a mí siempre me gustó estudiar. Entonces se me plantea pasar a la Facultad de Superación en La Habana, que eran seis meses con los mejores profesores de Cuba. Si salía mal no podía trabajar en este tipo de escuelas. Fíjate, el requerimiento que tenía ser profesor de aquí. "Las pruebas eran muy duras. Afortunadamente yo terminé con excelente en todo, pero tuve que estudiar mucho. Después de esos seis meses vine para acá, y me sentía diferente, con un dominio mucho más grande. Creo que en ese tiempo gané más conocimiento que en los cinco años de la licenciatura".

Más de 300 medallas nacionales desde 1990 avalan el trabajo de Julio con los muchachos. Luego, según su cuenta, las 25 medallas internacionales donde se incluyen Olimpiadas Centroamericanas, Iberoamericanas, la ICHO y la Mendeléyev. El profe comenzó en el mundo de la preparación de concurso como segundo entrenador. Habla de su experiencia con Daisy Lorenzo, la entrenadora principal en aquel momento, que preparaba a los muchachos de 12mo. grado, y le daba algunos temas para que él se fuera "fogueando y aprendiendo cómo funcionaba concurso".

"¿Qué pasaba en esa época? Los muchachos llegaban a duodécimo grado con mala base. En el concurso salen cosas de grados anteriores y se trababan. Entonces, Daisy propuso que yo entrenara décimo. En ese primer año mío, la escuela coge por primera vez una medalla de oro. Fueron dos estudiantes de décimo solamente, medalla de oro y plata. Imagínese usted la felicidad, mi primer año y ya tenía ese resultado".

Julio revela el secreto: "en décimo grado no solo se prepara para el concurso, se forma la personalidad y el talento. Ya luego el muchacho camina solo".

Así lo confirma Cesar Endris Acosta Martínez, medallista internacional de la asignatura y para quien Julio significa más que un profesor. "Me enseñó a estudiar,

tener un pensamiento crítico y moldeó mi visión de la ciencia y la vida. Cuando entras a Química lo ves como una leyenda por todo lo que ha logrado y luego lo conoces, lo ves reírse, regañarte por no estudiar, siempre está al pendiente de ti y a veces hasta se enoja y no te habla por unos días. Ese es Julio".

Baby, otra de sus alumnas, habla del profe como un buen líder. "En todos los entrenamientos nos contaba historias, casi siempre las mismas, nos las sabíamos de memoria. Si no estábamos estudiando nos llamaba aparte y nos regañaba. Pero sin duda nos enseñó a ser muy unidos, sobre todo, si hacíamos equipo. Llegué a ser más disciplinada gracias a él".

Tales resultados le valieron también un espacio como entrenador de la preselección nacional, 25 años en que trabajó con los alumnos más talentosos del país, participando en ocho eventos internacionales como jefe de la delegación cubana. Allí estuvo desde 1995 hasta 2020 aproximadamente, momento en el que llegó la COVID-19, la salud ya no se encontraba igual y con ello, la decisión de no poder continuar.

Si mira atrás y hace un resumen de su vida, Julio lo dice así: "Yo he tenido que estudiar demasiado, porque los muchachos así me lo exigen. A veces no hay escuela y me piden que venga, yo lo hago, unas veces solo por la mañana, otras todo el día. Esto no tiene horario. La preparación de concurso es dialéctica. A veces tú vienes con una idea y tienes que cambiarla en el momento. La dosificación no la hago para todo el curso, sino mensual, porque puede variar mucho. Cada año es diferente".

"Recuerdo una vez que lo vimos estudiando para presentar una clase de Inorgánica Avanzada. Fue una sorpresa. Allí te das cuenta de que hasta alguien como él estudia, y entiendes su compromiso con todos nosotros. Lo mejor de Julio es que sabe cómo tiene que ser contigo en cada momento. Se convierte en tu amigo, te cuenta un chisme o se preocupa por tu familia. Conoces también de sus problemas del día a día", relata Cesar.

Julio no tuvo hijos. Fueron 25 años de matrimonio, al lado de su compañera, a quien dice le debe mucho, sobre todo la posibilidad de dedicarse al estudio sin preocupaciones. Ella tenía un hijo, pero no podía embarazarse más. Cuenta que en algún momento quisieron adoptar, pero luego decidieron que no, por la edad de ambos. Mas, Julio ha sido padre de muchos, su historia no puede contarse sin sus muchachos, con cariño y respeto.

"Yo me siento orgulloso de ver lo que he creado. En la Universidad todos me llaman. Me dicen: qué buenos son los muchachos de Camagüey. Son alumnos ayudantes, hacen sus doctorados, están en centros de investigación y son reconocidos. La misión de un entrenador es una: formar talento".

"Ellos me enseñan cada día algo nuevo. Mira, por ejemplo, Maikel fue un alumno que sufrió un accidente y estuvo más de un mes con un yeso. Yo tenía que aplicar una prueba fuerte de concurso y de pronto se me apareció con muletas a hacerla. Mi reacción fue: ¿Por qué viniste si no has recibido esas clases? Fue el único que aprobó con 100 puntos.

"A ese mismo lo llevé a un tope en Santiago de Cuba. Nos sentamos en la guagua y era todo el tiempo estudiando y haciéndome preguntas. Cuando llegamos hubo una actividad recreativa, pero nos quedamos estudiando porque tenía muchas dudas. Dieron los tres primeros lugares y no lo mencionaron. Me dio pena porque había trabajado muy bien. La realidad era que se otorgó un Gran Premio y fue para él.





“Otro, Vladimir, vivía en una casa con piso de tierra. Clasificó para una Olimpiada Iberoamericana en Venezuela en el 2000, pero no tenía ropa para ir. Se habló en la provincia y se puso el dinero para comprar lo que necesitaba. Obtuvo Oro. Actualmente vive en Francia, hizo un doctorado y se casó allá.

“Mis alumnos son grandes. Yo me siento pequeño al lado de ellos. Juan Pablo está haciendo el doctorado en Alemania. A veces viene de vacaciones y hablo con él y me digo: qué chiquito estoy delante de él. Pero salieron de aquí. No sabían nombrar y formular sustancias químicas. Yo los formé. Cuando ya son talento, el vuelo es de ellos. Esa es mi misión. A eso yo dedico mi vida”.

A Julio le preocupan muchas cosas, pero específicamente el futuro de la Química en Camagüey. Ojalá alguno de sus muchachos “asumiera” pero “ellos son tan grandes que no regresan, se quedan allá arriba”. Lo dice con humildad, como si lo que hace diariamente no fuera importante, como si por sus aulas no hubieran transitado los mejores científicos, médicos, ingenieros del hoy. Ha tenido el apoyo de estudiantes que pasan su servicio militar como profesores, les ha confiado temas enteros, o grados con los que trabajar, pero al cabo de un año se van.

“De aquí a cinco años no sé cómo me encuentre y no hay un entrenador formado. Esto no es graduarse, llegar aquí y ya. Hay que estudiar mucho. La Química que doy en concurso es más difícil que la que estudié en mi carrera. Si viniera un muchacho de los que salió de aquí fuera lo mejor, pero se quedan en la Universidad, en centros de investigación”.

Las enfermedades ya le pesan a un hombre que por la edad está jubilado, pero reincorporado “por los alumnos”. Hipertensión, un edema crónico con insuficiencia venosa, artrosis, problemas en la rodilla, una hiperplasia prostática benigna, aunque con medicamentos de por vida... pero “imagínese, sentado en mi casa solo, aburrido, qué va”.

“Me considero un hombre feliz y realizado. Hace años yo me veía en Dinamarca, pero no me arrepiento. Aparte de los problemas, me siento feliz con lo que he logrado”.

Julio llora. Lo hace como si se desnudara ante una desconocida, dejando todas sus emociones en una conversación. Intenta contener las lágrimas y pide tiempo para recuperarse. “Es verdad que he tenido muchos problemas. Nosotros éramos cinco. De esa familia solo quedo yo. A mi mujer también la perdí. Me he quedado solo. Los muchachos me hacen mucho bien. Yo no puedo estar solo en mi casa. Ellos me hacen vivir. Noto que me quieren. Noto que aprenden de mí. Y vivo orgulloso de eso. He tenido la mala suerte de tantos problemas de salud. Pero tengo que seguir. Necesito estar aquí”.

Mañana, su día será igual, o al menos parecido, al de hoy. A las 5:00 a.m. se levantará y, quizás, apenas durmió la noche anterior. Hasta las 4:45 p.m. estará en la escuela y regresará a casa. Llegará y, quizás, no habrá comida hecha, y tendrá, como hace algunas veces, que comerse un pan con algo y un refresco. Quizás, tendrá que levantarse de madrugada cuando regrese la corriente para cocinar lo del otro día. Cree que es cuestión de adaptarse, como lo hizo cuando perdió a su esposa. Quizás, pedirá muchos años más y un poco de fuerza para llegar cada día al IPVCE y formar nuevos talentos. Mañana entrará al aula, y solo allí, en su laboratorio de siempre, el reconocido y prestigioso profesor Julio Antonio Rodríguez Benítez, será un poco más feliz.

Tania cumple los sueños que una vez tuvo

POR YAMNEVYS CUELLAR PÉREZ. FOTO: TOMADA DE INTERNET

Tania Osiris Estrada Jiménez es una camagüeyana con tantos encantos y matices que escuchar su voz por *WhatsApp* recrea el escenario de una conversación cara a cara con café de por medio. Scrollar su perfil en Facebook es otra maravilla porque te encuentras videos de promoción en los que ella misma comunica, y hasta poemas propios de cuando la COVID-19 nos afectaba con tanta crudeza. Es una mujer como otras muchas que hacen de la multitarea el plato fuerte del día a día; es otra mujer con un frenesí digno de ser contado.

Ella encaja perfectamente en el término emprendedora, no solo porque sea cada vez más común escucharlo o porque ella lleve adelante proyectos, sino también porque le vienen como anillo al dedo todos los sinónimos de esa palabra. Es hacendosa y dispuesta, no se conformó con su título de Ingeniera en Máquinas Computadoras por el Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, hizo maestrías en Gestión de las Ciencias de la Innovación Tecnológica y de Administración de Negocios, y se propuso no parar de crecer.

“Mis primeros pasos emprendiendo fueron como programadora de software, después asumí la administración de la galería de mi madre, la artista Marta Jiménez, todo eso a la vez que mantenía mi trabajo estatal en el Citma. Luego decidí pasar al sector privado completamente”.

Para ese entonces Tania ya era madre de dos hijos y divorciada, pero se movía con soltura entre finanzas, formación de equipo y nuevas ideas para garantizar una mejor economía. Hoy es dueña de una tienda de regalos y titular del proyecto Rey Gallón, que apuesta por la producción y comercialización de productos alimenticios, especialmente condimentos.

“La adquisición de la materia prima de los renglones que expendemos a veces es difícil debido a las variaciones en los precios, entonces estamos en constante intercambio con proveedores para conseguir materia de calidad y rentable. Tenemos alianza con fincas que nos proporcionan algunas especias, pero sobre todo nos venden los orgánicos, siempre con la producción local”.

“Rey Gallón brinda productos que tienen un valor natural y nutritivo que rescata la cultura culinaria cubana y camagüeyana, con una competencia fuerte por la entrada de condimentos importados, pero el nuestro tiene nuestro sabor y eso es lo que intentamos mantener. A corto plazo queremos incrementar las ofertas y que tengan aceptación en los clientes. A largo plazo nuestra meta es poder exportar”.

—¿Cómo defines el emprendimiento en el contexto cubano?

—El emprendimiento no depende de un país en específico, sino de la voluntad para llegar a una meta. Las cubanas tenemos muchas habilidades y talentos y podemos emprender incluso desde nuestra propia casa, desde el medio virtual.

“Emprender te hace crecer, te ayuda a tener una mejor salud mental, y te convierte en una

persona que se cuida por sí misma porque está cumpliendo los sueños que alguna vez tuvo; una mujer que se enfrenta a dificultades e incertidumbres pero que lo está haciendo por ella misma y por lograr su objetivo”.

“Uno de los desafíos que he tenido es el de llevar la maternidad a la par del emprendimiento, porque lo inicié cuando ellos estaban en la adolescencia, fue un período de tanto trabajo que incluso me llevó a buscar ayuda terapéutica para entender el proceso que estaba viviendo, pero no me rendí, me acostaba a las tres de la mañana terminando las labores.

“Hay muchas creencias machistas en determinadas situaciones, que intentan frenarnos, como la de que debemos dar todo por la familia más que pensar en nosotras, y emprender significa también pensar en una y en lo que una quiere. Pero no son solo los hombres los que adoptan esas posturas, también hay mujeres que piensan que no podrán dedicarles tiempo a sus hijos o a su familia, y eligen no arriesgarse.

“Pertenezco a una red de mujeres emprendedoras, nos une la sororidad, y el apoyo ante las adversidades. La visibilidad es crucial para inspirar a otras, en primer lugar porque somos un potencial guardado y hoy la sociedad nos está dando un sitio, entonces tenemos que tomar esos espacios, talleres, contar las experiencias, y alentarlas a que asuman el reto.



“La clave está en hacer un ajiaco entre el tiempo, el sacrificio y las ganas. Me he preparado mucho, siempre me ha gustado estudiar y capacitarme, eso no puede faltarle a un emprendedor, ayuda a tomar mejores decisiones”.

Los logros que cuenta son muchos, pero levantarse cada día con ganas de seguir adelante y de aprender es el más elemental de todos, luego con certeza asegura que ver a sus hijos tomar el mismo camino que ella ha transitado constituye su mayor logro. Cree que ese resultado es fruto del ejemplo que les dio.

Tania muestra que las mujeres emprendedoras en Cuba son un motor de cambio. Su historia inspira y anima a futuras generaciones a atreverse a soñar y a construir su propio camino. En un país donde las dificultades son parte del paisaje, mujeres como ella continúan labrando un futuro prometedor, recordándonos que el emprendimiento es un viaje que vale la pena emprender, valga la redundancia.

A CARGO DE YANETSY LEÓN GONZÁLEZ

Martha Jiménez en el centro: La plaza desnuda y la obra de la vida

No estuve en La Habana cuando se inauguró la Feria Internacional de Artesanía Fiaart 2025, donde se anunció el Premio Por la Obra de la Vida otorgado por el Fondo Cubano de Bienes Culturales (FCBC). Pero esa distancia me permitió mirar hacia otra escena igual de elocuente: la Plaza del Carmen de Camagüey, hoy despojada de plantas ornamentales, sin un solo jardín que alivie la vista, sostenida únicamente por las esculturas de Martha Jiménez.

En medio de esa desnudez urbana, es su obra —y solo su obra— la que sigue embelleciendo el espacio. Su conjunto escultórico, Premio Unesco desde 1997, rescata una plaza que, sin sus figuras, se desmoronaría en silencio.

Quizá por eso me resulta tan simbólica la visita sorpresiva que recibió Martha en su casa, cuando representantes del FCBC de Camagüey le dieron la noticia del Premio. Es la empresa que comercializa su trabajo, la que ha visto cómo sus piezas se venden y viajan, la que conoce de primera mano el valor real —económico, cultural y humano— de lo que ella produce.

En el reporte de la ceremonia de premiación, leo una lista de ocho personas reconocidas. Del total, solo dos mujeres. El dato duele, porque revela un problema antiguo: a las creadoras les cuesta más ser vistas, legitimadas, nombradas. El premio a Martha es un homenaje merecido, sí, pero también una luz que apunta hacia la sombra persistente en nuestro campo cultural.

Lo dijo Eusebio Leal: la historia del arte le debe a las mujeres un reconocimiento sistemático, profundo, y el discurso de Martha —firme, auténtico, provocador cuando es necesario— forma parte de esa deuda saldada solo a medias.



FOTO: PERFIL DE LA ARTISTA

Martha, sin embargo, siempre se abrió paso con barro entre las manos y rebeldía en la mirada. “Como mujer he sido rebelde. Trabajo el hombre, pero lo hago chiquitico”, confesó una vez con humor de hierro. Y ese gesto —aplastar simbólicamente lo que históricamente la aplastó a ella— ha atravesado toda su poética.

Por eso su Plaza del Carmen no es un conjunto escultórico: es un manifiesto social. Son vecinas en conversación eterna, un aguador que vuelve a recordarnos la dignidad de lo cotidiano, personajes que convierten la vida popular en monumento.

Y esa idea se conecta con su trayectoria internacional: París la celebró cuando ella no esperaba aplausos;

Turquía y España la aclamaron con premios que también regresaron a Camagüey como semillas fértiles. Ella, sin alardes, siempre ha dicho que vuelve al barro de su ciudad porque allí aprendió todo con Miguel Báez, el maestro alfarero. Esa fidelidad también habla de una ética.

Durante años habló poco con palabras. Pero en tiempos recientes, Martha ha encontrado una voz que se parece a su obra: firme, honesta, luminosa. Ha contado anécdotas, dudas, alegrías, viajes, la sorpresa de premios que la tomaban desprevenida, el amor por los jóvenes y por los niños, la certeza de que la familia es la verdadera felicidad.

Habló incluso de la escultura *Contra viento y marea*, ese triciclo que impulsa hacia adelante, como si ella misma se hubiera montado ahí para seguir empujando el mundo desde La Habana.

A los 77 años, recibir el Premio por la Obra de la Vida no es un cierre: es un espejo donde un país se ve reflejado. Se destaca a una artista que produce, vende y sostiene su propia economía creativa; a una mujer que ha puesto a Camagüey en la cartografía sensorial del mundo; a la que convierte lo popular en belleza perdurable y lo femenino en poder simbólico.

Por eso miro la Plaza del Carmen, desnuda, despojada de jardinería, y veo con nitidez la metáfora: cuando todo lo demás se cae, queda su obra levantando la ciudad. Queda Martha en el centro, como una raíz.

Mientras prepara un nuevo viaje, pienso en aquel golpe a la puerta que le anunció el premio. Y creo que, más que una noticia, la vida, al fin, la está premiando en el lugar que siempre sostuvo con sus manos.

Próximo, el Guateque

El Centro Provincial de la Música y los Espectáculos de Camagüey dio a conocer la realización de la 4ta Jornada Campesina Guateque de la Llanura, uno de los espacios más importantes de la provincia para la proyección y salvaguarda de la tradición musical campesina cubana. Tendrá lugar del 18 al 21 de diciembre.

La cita está dedicada a Justo Arturo Fontes Vega, director del reconocido conjunto Los Agramontinos. Graduado en trompeta, instrumentista, vocalista y arreglista. Bajo su liderazgo, desde 1998, la agrupación ha mantenido vivas las décimas, tonadas, seguidillas, guajiras y otros géneros de la tradición campesina, integrando además sones, guarachas y boleros propios de la música tradicional cubana.

Este Guateque reunirá a otros reconocidos exponentes, entre Los Camagüeyanos, los poetas repentistas Héctor Peláez y Nelson Lima, así como solistas del estilo y la Compañía Folklórica Camagua. También participará el charro José Téllez. Entre los invitados especiales sobresalen María Victoria Rodríguez y Tony Iznaga (El Jilguerito).

La sede será el Patio del Caribe, centro cultural de Artex, de 4:00 p.m. a 9:00



p.m.; aunque la gala de apertura se celebrará el 18 a las 7:00 p.m., en el Teatro Avellaneda, bajo la dirección artística y general de Fernando Medrano Vireya.

La Jornada Campesina llega con el impulso renovado al punto cubano, una de las expresiones más auténticas de nuestra cultura, reconocida por la Unesco como parte de la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, junto a manifestaciones como la rumba, la tumba francesa, las parrandas del centro del país, el bolero y, recientemente, el son.

Lecturas

POR JESÚS AISMAR ZAMORA
AVILA (ESCRITOR)

Gente de circo es un libro escrito desde el corazón y los afectos. Su autora, la multipremiada escritora y artesana camagüeyana Luisa Morell, que acaba de obtener Premio Memoria Viva 2025, ha dejado en sus páginas un hermoso testimonio, de la pasión con que se entregan los artistas circenses.

Este es un volumen de gran atractivo testimonial y humano realizado a partir de entrevistas a dos familias que, en condiciones la mayoría de las veces adversas, ejercieron el arte circense antes y después de 1959. Son disfrutables las anécdotas. Las páginas están llenas de recuerdos, añoranzas y una visión realista de la época.

El libro que vio la luz hace 25 años en la colección Mare Nostrum de la editorial Ácana, cuenta con la edición de Ricardo Rodríguez. Es uno de los primeros grandes éxitos de público de nuestra casa editorial. Todavía los lectores lo buscan con avidez. Su estilo fresco ha hecho que se recuerde con cariño y con nostalgia. Mirando con detenimiento la página legal, me percaté de cuánto ha cambiado la información que ofrece acerca de equipo de trabajo. Ahora percibo con más claridad su importancia.



Ojalá pronto mejoren las condiciones técnicas y logísticas de la editorial Ácana y podamos tener en las manos una nueva edición de *Gente de circo*, un libro que deleita y hace soñar. Un libro transgresor pues nos habla de artistas que se entregan, en cuerpo y alma, aun cuando todavía hay quien se atreve a decir que este es un arte menor. Olvidan que este arte ha pasado de generación en generación de familias enteras y sigue convocando multitudes. Así fue durante la reciente temporada del circo Areito. Así ha sido siempre.

A CARGO DE FÉLIX ANAZCO RAMOS

Toros atravesados en occidente

Como es costumbre cuando el equipo Camagüey pierde posibilidades de clasificación a postemporada y bajan las presiones en su *dogout*, comienzan a llegar victorias que perjudican a equipos enrolados en la lucha por los primeros ocho lugares de la tabla. Así las cosas, los Toros de la Llanura han salido airoso en cuatro de sus cinco salidas al diamante en esta semana para colgarse el cartel de "atravesados" en el cierre de la fase regular de la 64 Serie Nacional de Béisbol. Las víctimas en esta ocasión han sido Artemisa y Pinar del Río, elencos que se encuentran en la cuerda floja de la tabla general.

El pasado fin de semana en los dos choques de despedida del estadio Cándido González, de esta ciudad, los dirigidos por Vicyoandri Odelín les asestaron par de cornadas a los Cazadores. El sábado el novato Edulman Cruz se apuntó su primera victoria (7-3) en certámenes de primera categoría al dominar a los artemiseños durante cinco entradas en las que solo admitió una carrera. Al día siguiente, su hermano Edenis intentó emularlo y no pudo conseguir el éxito, pero sí su compañero, el relevista Jean Carlos Parragués, quien logró asegurar el marcador favorable de nueve anotaciones por siete.



FOTO: RODOLFO BLANCO CUÉ (ACN)

Tras un largo viaje a la tierra del mejor tabaco del mundo, los Toros comenzaron sonriendo en el Capitán San Luis al remontar en la última entrada y poner pizarra positiva de dos corridas por una, con crédito individual para el derecho Abraham Licea y salvamento para Raidel Rodríguez. En el segundo enfrentamiento de la jornada los locales tomaron venganza 4-3. No obstante, el jueves los camagüeyanos volvieron a sacar a los pinareños de la zona de *play off* al propinarles una lechada de nueve por cero con una extraordinaria labor monticular del diestro Raidel Rodríguez, quien lanzó las nueve entradas permitiendo solo cuatro imparables.

Tras estos resultados Camagüey ascendió al décimo tercer escaño del escalafón, con registro de 29 triunfos y 39 descalabros, a 15 unidades y media del líder Las Tunas. Mientras, sus dos contrincantes de la semana quedaron en mal estado, Artemisa en el octavo escalón y Pinar del Río en el noveno. Vaya manera de aguarles la fiesta.

La Cruz y Cuba con actuación discreta en Dubai

POR LEANDRO MIGUEL SHOREY HECHAVARRÍA. FOTO: TOMADA DE IBA

El bicampeón olímpico y pentacampeón del orbe Julio César la Cruz Peraza quedó fuera de su octavo podio mundialista, tras caer este jueves en los cuartos de final del Campeonato Mundial de la Asociación Internacional de Boxeo Amateur (IBA) con sede en Dubai.



La Cruz, representante de los 92kg, dominó su primera salida por votación unánime contra el senegalés Kesse Karamba, en un combate sin muchos golpes efectivos, la clave del éxito antillano radicó en sus movimientos dinámicos sobre el encerado que hicieron fallar en repetidas ocasiones al pugil africano.

En los cuartos de final "La Sombra" cayó ante el actual campeón mundial Turabek Khabibullayev de Uzbekistán. En la pelea, el fajador asiático se mostró superior en el inicio y varios compases del combate, sin embargo la combatividad y pegada del camagüeyano se hicieron presentes en el ring acompañados de su habitual boxeo rápido y de riposta, por lo que el 1-4 definitivo de los jueces dejó varios criterios divididos en torneo a la decisión.

Con este resultado el capitán de la escuadra cubana de boxeo, quedó muy cerca de igualar la hazaña de seis coronas mundiales del histórico Félix Savón.

No obstante, Julio César cuenta con un palmarés cimero dentro de la historia del pugilismo cubano, sus participaciones internacionales desde 2008 incluyen títulos a nivel centroamericano, panamericano, mundial, olímpico y en circuitos profesionales en tres divisiones diferentes, así como el récord de títulos en los Torneos Playa Girón con 14 coronas.

Cuba se despide de Dubai con una presea de bronce, ganada por Arlen López Cardona en la división de 80 kg. La cita, donde también quedaron en el camino por medalla de bronce Fernando Arzola en los + de 92 kg y el debutante Gíolvis Saldrán en 51 kg, representa la actuación más discreta de una escuadra nacional en estas lides.



Migoya cierra año ajedrecístico

Con la participación de atletas de 14 provincias, comienza el fin de semana el torneo nacional por invitación Migoya In Memoriam, con sede en esta ocasión en el Centro Cultural Recreativo Casino.

Alrededor de 80 trebejistas de Guantánamo, Santiago de Cuba, Granma, Holguín, Las Tunas, Ciego de Ávila, Sancti Spíritus, Villa Clara, Cienfuegos, Matanzas, Artemisa, Mayabeque y La Habana, junto al anfitrión Camagüey, juegan en cuatro grupos, dos cerrados, Élite y Premier, y dos abiertos, con Elo y de desarrollo.

La información de la Comisión Provincial de ajedrez destaca la participación de la atleta olímpica e integrante del equipo Cuba femenino, la Maestra Internacional Ineymig Hernández Gil de Camagüey, y los Maestros FIDE Ronniel Abraham Ramírez Cabreja (CMG) subcampeón nacional juvenil; Kebert Solares (CAV), Ronny Manuel Lafort (MAY) y Samira Castro Marrero (CMG), campeona nacional escolar por equipo.

También sobresalen el villaclareño Esteban David O'Farril, campeón nacional pioneril individual, y los camagüeyanos Felipe Herrera Benítez, campeón nacional escolar individual y por equipo, Dayaris Fernández Martínez, campeona nacional pioneril individual y por equipo, y Leandro Pérez Saladrías, campeón nacional pioneril por equipo. Entre los de casa, resaltan las campeonas del Capablanca en las categorías sub 12 y sub 8, Alejandra del Risco Aldana y Laura Barrios Noy, respectivamente.

Hasta el 19 se mueven las piezas del nacional Migoya, evento de larga tradición en Camagüey y uno de los más importantes del país, cerrando un año de numerosas conquistas para el ajedrez, mejor deporte individual en el 2024.

En la esquina

DOS LUCHADORES A SANTO DOMINGO

Camagüey aseguró la pasada semana la presencia de dos gladiadores en el concurso de luchas de los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Santo Domingo 2026. Los boletos de alcanzaron en el torneo clasificatorio que se organizó en ciudad Panamá, en el que Cuba consiguió 17 cupos. En el sector femenino la esmeraldense Laura Herín quedó segunda en los 53 kilogramos pero concretó el objetivo clasificatorio. Por su parte, Kevin de Armas, de la capital provincial, dominó los 60 kilogramos del estilo clásico para confirmar su viaje a la capital dominicana.

YARIEL PUDIERA ESTAR EN EL CLÁSICO

Cuba anunció oficialmente su participación en el VI Clásico Mundial de Béisbol que se disputará en marzo de 2026 en varias sedes alrededor del orbe. A la par del anuncio, la Federación Cubana de la disciplina entregó una prenómina de 50 jugadores que podría sufrir cambios en el futuro cercano. Pese a que no se divulgaron los nombres, varias fuentes aseguran que se incluye el del camagüeyano Yariel Rodríguez, quien disputó la pasada campaña de Grandes Ligas con los Azulejos de Toronto. De incluirse en el roster oficial, el Gallero de San Serapio sería el primer pelotero en regresar al conjunto nacional tras abandonar un contrato en Japón. Aunque todavía no se ha asegurado la voluntad del gobierno de Estados Unidos de entregar las visas a la delegación cubana, se espera que el equipo de las cuatro letras juegue la fase clasificatoria en Puerto Rico y de clasificarse viaje a tierras estadounidenses.

El maestro que prometió el arte en los números

POR YANETSY LEÓN GONZÁLEZ

FOTO: LEANDRO PÉREZ PÉREZ

En la escuela profesional de arte Luis Casas Romero, la mañana comienza con sonidos que no se parecen a los de otra institución: escalas que se repiten, dedos pequeños buscando precisión sobre el teclado, arcos tanteando la cuerda correcta, pasos de danza midiendo el tiempo con el cuerpo. En medio de este universo, la Matemática tiene un lugar que a simple vista parece discreto, pero que sostiene la creación.

Aquí se encuentra Edilbert Pentón Carmentales, un profesor de 55 años de edad. Nació en Remedios, la villa donde las parrandas marcan el ritmo del año, pero desde los ochenta su familia echó raíces en Camagüey. Aquí estudió, aquí enseña, aquí ha dedicado su vida a acompañar a adolescentes a entender que la Matemática es una llave.

A la escuela llega listo para transformar números en música y movimiento. Porque detrás de cada escala hay proporciones; en cada arpeggio, patrones; en cada paso contado, una secuencia numérica que da estructura al arte. Está decidido a convertir la asignatura en una aliada del talento artístico, al punto de lograr que sus estudiantes destaquen en concursos nacionales.

Escucharlo me devolvió también a mis compañeros de concursos, a los medallistas que aprendieron a amar los problemas difíciles, a celebrar un hallazgo, a darle la vuelta a una idea hasta que brilla. En él reconocí ese espíritu.

—¿Decidió usted estudiar Matemática?

—Siempre fue una decisión propia. Desde niño me gustó. Estudié en el Instituto Superior Pedagógico José Martí en Camagüey, me gradué en 1993 y desde entonces ejerzo como profesor, mayormente en secundaria básica. Trabajé en varias secundarias de Najasa, Jimaguayú y Camagüey. También estuve en el centro de referencia provincial Ana Betancourt de Mora. Desde 2017 estoy aquí.

—¿Cómo es el reto de enseñar a niños que piensan con el cuerpo y el oído?

—Es un placer. La clave está en acercar la Matemática desde la música y la danza. Que los alumnos la vean como soporte para aprender su profesión. Ejemplificamos con personalidades que unieron ambas áreas. Partimos de Pitágoras, que dedicó parte de su vida a la música. En sus colegios lo primero que se enseñaba era música porque liberaba el alma. Fibonacci utilizó secuencias presentes en obras de arte, como La Mona Lisa o El hombre de Vitruvio. En la danza está toda la geometría espacial y plana. Hemos utilizado los espacios, sobre todo en ballet, danza y folclor. El mayor problema hoy en secundaria básica es el dominio de la geometría. Por tanto, la Matemática se convierte en soporte de su formación artística.



—¿Le ha pasado que un niño halle una solución “artística” a un problema?

—Sí, cómo no. En danza pido que construyan un triángulo con tres puntos alineados y enseguida me responden: “Profe, así no se forma un triángulo”. Lo descubren por sí mismos: sumas de lados, ángulos, posiciones. Esa evidencia práctica queda grabada en la memoria mucho más que una lección abstracta.

—¿Podría dar otro ejemplo de un problema creativo que les plantea?

—Claro. Propuse uno con las palabras mantequilla, queso, tostada. Debían elegir la cuarta correcta entre leche, yogur, cereal y jugo. La respuesta era yogur por el orden alfabético. La idea es que aprendan a razonar, no solo a calcular.

—¿Influye el entorno cultural de Camagüey en su visión de la enseñanza y el aprendizaje?

—Me considero camagüeyano, aunque nací en Villa Clara. Creí entre estas dos raíces. Creo que todo profesional, especialmente un educador, debe ser amante de la cultura. Para guiar a los estudiantes, primero uno debe aprender a aprender y cultivarse constantemente, mucho más en estos tiempos de tecnología e inteligencia artificial. El maestro debe actualizarse para poder acompañar.

—“Un día, en una evaluación de una clase, pregunté: qué es cultura. Me empezaron a hablar de música, de danza... Y les dije: no, cultura es todo. La palabra viene de cultivar pensamientos, ideas, normas de conducta, todo...”.

—Si tuviera que escoger un concepto que un músico debería dominar, y otro que un bailarín debería comprender a fondo, ¿cuáles serían y por qué?

—Para un músico, la armonía: la afinación, los tonos y la estructura de las escalas están directamente ligados a la Matemática. Para un bailarín, la geometría del cuerpo: cómo se mueve en el espacio, cómo se posiciona, cómo utiliza ángulos y planos. La geometría no se queda en el papel; se hace visible y tangible en su propio cuerpo.

El día de la entrevista contó a Adelante que dedicó parte de la madrugada a calificar las pruebas de los 68 concursantes del certamen municipal.

Esa disciplina y entrega cotidiana es la que permite que sus estudiantes obtengan de las mejores notas del país, incluso mientras llevan rutinas intensas de arte.

—La enseñanza artística se considera costosa. ¿Cómo se traduce esa inversión en disciplina y sensibilidad?

—Toda enseñanza es costosa. En la artística, además de libros y maestros, están instrumentos, partituras, espacios, bibliotecas. Pero el placer está en ver que los niños tienen aptitudes y talento, y que podemos desarrollarlos. Cuando aprenden Matemática desde su arte, incluso si no concursarán toda su vida, ganan disciplina, curiosidad y sapiencia.

—¿Cómo introduce el rigor de la asignatura en medio de ensayos, montajes y entrenamientos físicos?

—Eso parte de la planificación de la clase. Desde que entré, me pregunté: ¿cómo enamoro a mis niños para que sientan por la Matemática lo mismo que por su arte? A partir de ese acercamiento lo logré. Al inicio, el trabajo de concurso era cero. Todo se centraba en el instrumento. Poco a poco avanzamos. El año pasado tuvimos la mejor nota de Matemática del país: una niña de octavo grado de esta escuela, Ana Paula Figueredo Saladrigas, de violín.

—“En noveno grado hay un pase de nivel; hemos tratado de no tocar a esos niños, pero algunos dicen: “Profe, yo hago el pase de nivel, pero también voy al concurso”. Para mí es otro reto: planificar su preparación sin que les robe tiempo a su especialidad. Somos muy celosos: si un niño de concurso tiene problemas con la especialidad, no concursa”.

Como él, quedan profesores que sostienen los pedazos más frágiles: la atención al talento, el sueño olímpico, el gusto por el rigor. Edilbert asesoró el diseño de la olimpiada mexicana, pero su rutina es sencilla: llega en bicicleta a la escuela donde el grupo de alumnos se puso de acuerdo para ejercitar. Sin tecnología de punta ni más recursos que su método, su paciencia y una tiza, entrena.

—También prepara estudiantes de otras escuelas. ¿Cuál es su estrategia?

—Cada año hay que cambiarla. Llevamos 33 años en Educación y más de 20

preparando concursos. Camagüey ha sido puntual en desarrollar concursos de Matemática. Desde hace tres o cuatro años logramos las mejores notas del país en noveno y octavo grado. En séptimo cuesta más, porque comienzan de cero. La estrategia es un cinco por ciento mío y un noventa y cinco de los niños. La enseñanza primaria nos nutre. Seleccionamos a los estudiantes según el desempeño, trabajamos semanalmente y de forma progresiva.

—“Actualmente preparamos en la secundaria básica Enrique José Varona, los miércoles de 8:00 a.m. a 10:30 a.m. Este mes comienza el concentrado. Camagüey llevará 31 estudiantes al concurso provincial. Tenemos tres grupos de WhatsApp de séptimo, octavo y noveno, y hay padres que quieren estar para saber qué les ponemos. Los niños resuelven problemas y me los mandan. El tiempo me es muy poco para tantas cosas”.

—Hace poco, varios niños ganaron. Es dichoso. Recoge lo que siembra.

—Matemática concursa durante todo el año: concursos locales, nacionales e internacionales como la Olimpiada iraní y la Olimpiada de mayo. Recientemente surgió una idea maravillosa: el Concurso Nacional por la Cultura Matemática, convocado por la Sociedad Cubana de Matemática y Computación, que no era de resolver problemas sino de mostrar, mediante manifestaciones artísticas, cómo ve el niño la Matemática y la Informática. Mis alumnos nacieron con la tecnología debajo del brazo y por eso les insisto en llevarla al cerebro. Concuraron con poesías, canciones y narraciones. Fueron 17 niños de Música.

Por si fuera poco, sobre sus hombros también está la preparación de maestros en la Escuela Pedagógica de Camagüey. Tiene un grupo de cuarto año. Además, imparte Geometría a alumnos universitarios.

—¿Qué lugar ocupa la familia en su labor docente?

—Fundamental. Mi familia es pequeña, soy hijo único. Sin el apoyo de mi esposa y mis dos hijos, no habría logrado nada de esto. Preparar concursos y acompañar a los estudiantes requiere muchísimo tiempo, más allá de las horas de trabajo habituales. A veces calificar pruebas a las dos de la mañana es necesario, porque los niños están ansiosos de saber los resultados.

—¿Cómo imagina el futuro de la intersección entre arte y matemática en la educación cubana?

—Primero hay que hacerla presente. Todo tiene que fusionar. Recuerdo que en primer año de la universidad un profesor me dijo que un buen maestro se recuerda siempre. Esa idea ha guiado mi docencia. Busco que mis clases se acerquen a eso, que mis alumnos me recuerden no como quien enseñó a sumar o restar, sino como quien enseñó a pensar, a organizar ideas y a enfrentar retos. Que aprender puede ser un emocionante viaje hacia lo desconocido.